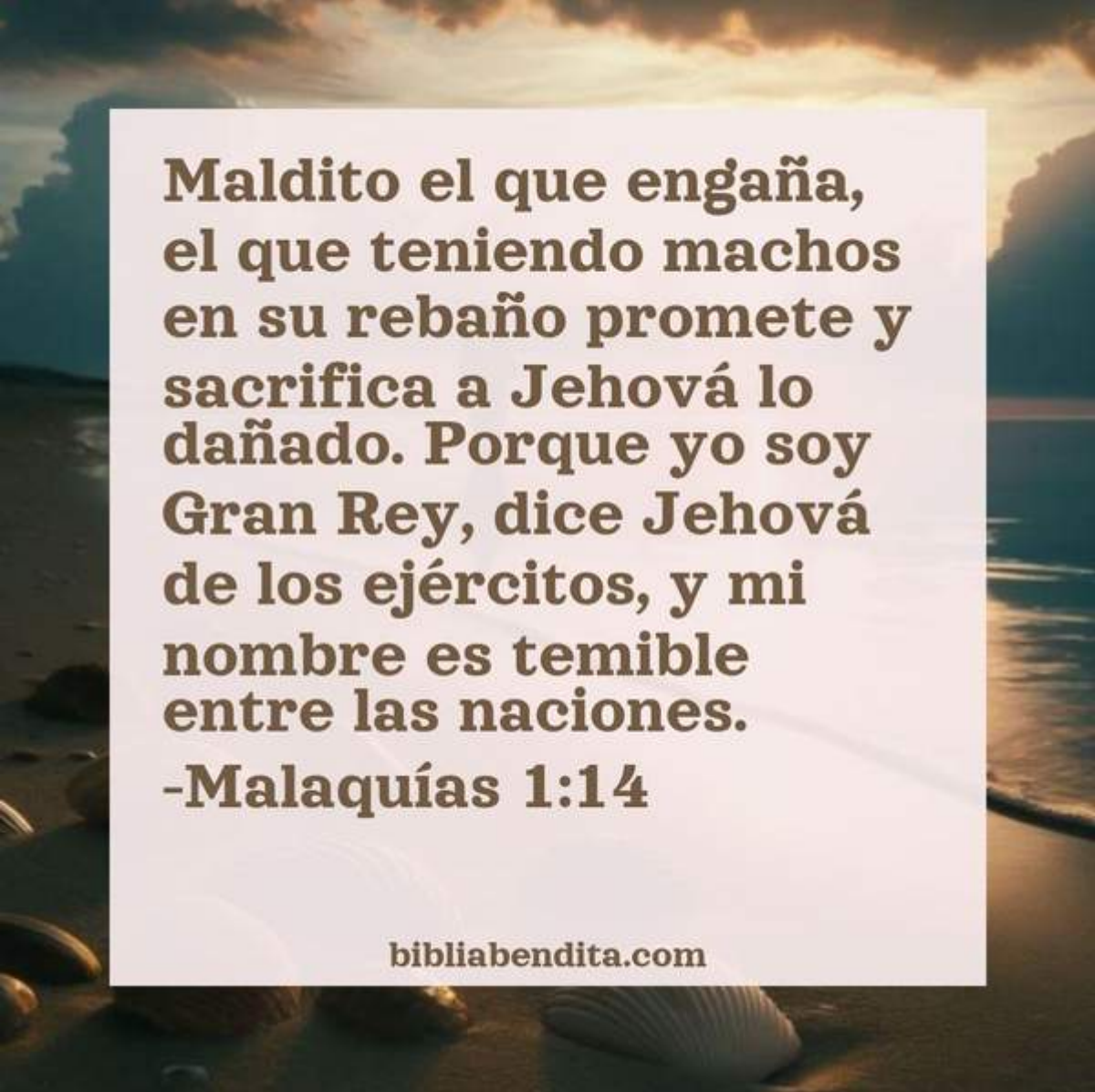


Explicación de Malaquías 1:14



**Maldito el que engaña,
el que teniendo machos
en su rebaño promete y
sacrifica a Jehová lo
dañado. Porque yo soy
Gran Rey, dice Jehová
de los ejércitos, y mi
nombre es temible
entre las naciones.
-Malaquías 1:14**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Malaquías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 14, Capítulo 1, Libro de Malaquías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Malaquías.

Versículo Malaquías 1:14

'Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño promete y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran

Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones.'

Malaquías 1:14

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Malaquías 1:14?, su importancia y que podemos aprender en este versículo:

Malaquías 1:14 - Engaño y promesas rotas

Malaquías 1:14 es un versículo que habla sobre la importancia de cumplir con las promesas que hacemos, especialmente cuando se trata de nuestras promesas a Dios. El versículo comienza con la declaración de que aquellos que engañan son malditos. ¿Por qué es esto tan importante? Porque los mentirosos son personas que no se pueden confiar, y cuando prometemos algo a Dios o a alguien más, estamos haciendo una promesa inquebrantable. Si no cumplimos con nuestras promesas, podemos perder la confianza de los demás y, lo más importante, perder la confianza de Dios.

Una promesa a Dios

Parte del problema que Malaquías está tratando de abordar en este versículo es la tendencia de las personas a hacer promesas a Dios que luego no cumplen. En ese momento, el

sacrificio de animales era común en la adoración a Dios, pero algunas personas ofrecían animales enfermos, dañados o de baja calidad. Estas ofrendas no son aceptables para Dios y se consideran un engaño. Dios merece lo mejor que tenemos para ofrecerle, y nuestras promesas no deberían tener compromisos.

Dios como Gran Rey

El versículo termina con la declaración de que Dios es un Gran Rey cuyo nombre es temible entre las naciones. A menudo, olvidamos la importancia de este hecho. Pensamos en Dios como alguien que está allí para nosotros cuando lo necesitamos y así, perdemos el respeto y la reverencia que merece el mismo Dios. No deberíamos tomar la presencia de Dios en nuestras vidas como algo seguro, sino tomarlo como un privilegio y una gran responsabilidad.

Reflexiones

Malaquías 1:14 nos hace reflexionar sobre la importancia de nuestras palabras y la necesidad de cumplir nuestras promesas. Debemos recordar que nuestras promesas no son solo promesas ordinarias, sino que son promesas hechas a Dios. Debemos ofrecer lo mejor que tengamos y tratar de no engañarlo. Dios merece nuestro respeto y nuestro amor, y nuestras promesas a Él deben ser serias y hechas con sinceridad.

Aplicando Malaquías 1:14 en nuestras vidas

Malaquías 1:14 nos recuerda la importancia de nuestras palabras y acciones. Debemos ser cuidadosos al hacer promesas y asegurarnos de poder cumplirlas. Si no podemos cumplir nuestras promesas, es mejor no hacerlas en primer lugar. Debemos tratar de honrar y honrar a Dios en todo lo que hacemos y ofrecerle lo mejor de lo que tenemos. También debemos respetar y reverenciar a Dios como el Gran Rey.

Conclusión

En conclusión, Malaquías 1:14 es un recordatorio importante sobre la importancia de nuestras palabras y acciones. Debemos honrar nuestras promesas y ofrecer lo mejor que tenemos a Dios. Debemos tratar de mantener y cultivar una relación respetuosa y amorosa con Dios. Este versículo nos recuerda que Dios es el Gran Rey y merece todo nuestro respeto y amor. Es un versículo poderoso que nos anima a vivir nuestras vidas de tal manera que honremos a Dios y fomentemos una relación continua con Él.

Reflexión Corta: Promesas y Responsabilidades en Malaquías 1:14

Al reflexionar sobre Malaquías 1:14, nos damos cuenta de que nuestras promesas son más que simples palabras; son compromisos que reflejan nuestro carácter y nuestra relación con Dios. Cada vez que prometemos algo, ya sea en el silencio de nuestro corazón o en voz alta, debemos ser conscientes de la seriedad de ese compromiso. Al ofrecer lo mejor de nosotros a Dios, no solo honramos su grandeza, sino que también cultivamos un vínculo sincero y auténtico con el Gran Rey que se preocupa por nosotros.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 14 del capítulo 1 de

Malaquías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)